

100 años del Aeródromo Militar de León



JUAN ANTONIO BALLESTA MIÑARRO
Coronel director de la Academia Básica del Aire
Jefe del Aeródromo Militar de León

Es un honor poder ejercer la jefatura del Aeródromo Militar de León en un momento tan especial, aunque ensombrecido por la situación sanitaria que estamos viviendo, como es la celebración del primer centenario de su creación. Un centenario compartido con otras tres unidades del Ejército del Aire (Getafe, Tablada y Zaragoza) que manifiesta y pone en valor la importancia que se dio, en los inicios del siglo XX, a la aeronáutica militar.

Con un carácter entonces visionario, nuestros antepasados estaban convencidos de las potenciales capacidades que tendría el poder aéreo y, por ello, apostaron fuertemente por la inversión en la construcción de infraestructuras y aeródromos militares dedicados a las incipientes operaciones aéreas.

Durante estos cien años mucho ha cambiado la forma aérea de operar, pero se mantienen los valores intrínsecamente castrenses con los que se colocaban los primeros ladrillos rojos que formarían los edificios y los hangares que darían servicio a esos primeros aviones y a sus aviadores.

Con el paso del tiempo cambiaron las necesidades y las decisiones tomadas en torno a la utilidad del Aeródromo Militar de León. De unidad de reconocimiento y combate se transformó en maestranza aérea, más tarde en escuela de aprendices, e incluso las cinco primeras promociones de oficiales pilotos se formaron entre nuestros



muros antes de instalarse definitivamente en la Academia General del Aire. Más tarde llegaría la Escuela de Especialistas que formó a la totalidad de nuestros actuales suboficiales mayores y subtenientes mecánicos y armeros. Finalmente, en 1992 se creó la Academia Básica del Aire y con ella continúa hasta nuestros días la historia de éxito en la formación militar y científica, así como en la educación en «valores» del resto de nuestros suboficiales.

Hoy la Academia Básica del Aire, como centro docente militar de formación, no solo es cuna y «pupitre» común de los suboficiales de nuestro Ejército del Aire, sino que además acoge e imparte enseñanza de formación a los alumnos para el acceso a la Escala de Suboficiales del Cuerpo de Músicas Militares correspondiente a los módulos obligatorios y específicos, así como a los militares de la escala de tropa de las especialidades fundamentales de Auxiliar de Mantenimiento Aeromecánico, de Armamento, de Infraestructuras y de Música durante la fase de formación militar específica y de especialidad fundamental y también a la Guardia Real durante sus planes de instrucción. Como centro docente militar de enseñanza de perfeccionamiento, los sargentos primeros del Ejército del Aire realizan el curso de actualización para el ascenso al empleo de brigada tanto en su fase a distancia como presencial.

Todo ello nos arroja una cifra «flotante» del orden de 1100 alumnos por curso escolar. Alumnos a los que las 450 personas destinadas en el Aeródromo Militar de León se encargan de dar la bienvenida y proporcionar los servicios básicos e imprescindibles como el vestuario, alojamiento, manutención y un sinnúmero de apoyos como los de sanidad, veterinaria, farmacia, servicio jurídico, religioso, etc.

Finalmente, el Aeródromo Militar de León está permanentemente preparado para recibir y asistir a cualquier aeronave militar que utilice los servicios aeronáuticos disponibles, amén de las aeronaves civiles que los usan cuando proceden al o desde el aeropuerto de León.

Este dossier de la *Revista de Aeronáutica y Astronáutica* hace honor a la importante labor que ha desempeñado el Aeródromo Militar de León durante décadas y rinde homenaje a todo el personal que formó parte de él y que contribuyó, y contribuye a cumplir brillantemente todas las misiones que se le encomendaron durante estos cien años de historia.

